

# Nuestra "Entrevista"

## José Coll Ligora

El día de San Vicente, Patrón de Llansá, primer día de Fiesta Mayor del año 1893, fué bautizado en nuestra iglesia. José Coll Ligora.

El Sr. Coll, es profesor componente de la Orquesta Municipal de Barcelona. Es autor también del único tratado de música del instrumento de tenora.

El Sr. Coll es considerado en la sardana como uno de los mejores tenoras, si no el mejor, y en las audiciones de su cobla la melodía de su instrumento particular, único de metal entre los de su clase, forma grupo a su alrededor. Su expresión fina, dulce, melodiosa, se lleva el ánimo, cautivándolo, del bailaror.

\*\*\*

—Sr. Coll, ¿Dónde nació Ud.?

—Nací en Llansá el año 1893.

—¿Verdad que vivió poco tiempo en nuestro pueblo?

—Sí, es cierto. No estuvimos mucho, pues mis padres se trasladaron a San Miguel de Fluviá.

—¿Se acuerda Ud. de la primera vez que vino como músico a nuestro pueblo?

—Fué el año 1915. A mis veintidós años, con la orquesta «Unión Cassanense».

—Actualmente ¿en qué orquesta actúa?

—Pertenezco a la «Barcelona».

—¿Ha formado en muchos conjuntos?

—He actuado con «La Principal de La Bisbal», «La Selvatana» y «Montgrins», y con todas ellas en nuestra plaza, y con toda sinceridad debo decir que siento no poder hacerlo más a menudo. Siempre que a la sombra del grandioso árbol puedo hacer sonar mi tenora, no dejo de dedicarle con todo corazón a Llansá un obligado de mi instrumento.

—Sr. Coll, ¿quiere que para Ud. les diga alguna cosa a los de Llansá?

—Diga a los llansanenses que les saluda con afecto un llansanense.

—Muchas gracias, y que me gusta poder decir que Ud. después de tantos años se siente uno de los nuestros.

M. F.A.



De «RUMBO»

Revista de la mar y de los barcos  
N.º 65. Febrero de 1954

...«ahí tienes, lector, en la portada, la barca «de luz» y el pescador arranchando su bote auxiliar que sirve para envolver más rápidamente en el momento oportuno y con la red tendida, toda esa ilusión luminosa y de luz de las inquietas sardinas...

¿Y el pescador? El pescador tiene tanta ilusión por las sardinas—plata de escamas vivas—como éstas por la luz.

¿Que si los pescadores son «marineros» en el sentido que le damos a esta palabra? Por regla general, sí; pero creemos que para ser «marinero» no basta que le lleven a uno a la mar, la conozca un poco y pesque algo, sino que la mar te entre por los ojos, te llegue al corazón, te salpique, y te impregne después de su sal de tal manera, que sin ella no puedas vivir aunque no la entiendas...

Nada tendrían de particular estos bellos párrafos, si no fuera porque la barca a que se refieren y que ostenta la portada de este número de «Rumbo», fuera una de las de nuestro Puerto, y también el pescador que allí se ve. Por fortuna no todos creen que la Costa Brava acaba en Cadaqués.